

RELATOS DE CREADORAS  
EL LEGADO DE MEL BONIS

# MEL BONIS

Una artículo de  
SAKIRA VENTURA



### El descubrimiento de una vocación

La prolífica y brillante producción que nos ha llegado con la firma de Mel Bonis manifiesta pasión y profunda dedicación por el arte musical. No obstante, a la autora que se esconde bajo este seudónimo no se le permitió tener la vida al servicio de la composición que le hubiera gustado.

La pequeña Mélanie Hélène, nacida el 21 de enero de 1858, vivía junto a sus padres y su hermana en el IV distrito de París. Ambas crecieron en una familia modesta con definidas convicciones religiosas, las que acompañaron a Mélanie a lo largo de su vida.

Además de este acercamiento a la religión católica que le proporcionaba su madre (Madame Bonis) con las lecciones de catecismo, la protagonista de nuestro relato mostraba empeño y atención en el estudio de la escuela, así como una inquietud hacia todo lo que le rodeaba. Es por este motivo por el que, muy pronto, el piano que formaba parte del mobiliario de su casa comenzó a tener la utilidad que le correspondía.

Ningún miembro de la familia tocaba este instrumento pero la joven parisina se interesó por él desde temprana edad. Siempre que podía trasteaba sus teclas, lo que suponía una ruidosa distracción para su madre y que ésta le dedicara, cada vez, menos muestras de cariño. Ciertamente, de la obra *Souvenirs et réflexions* –que recoge los pensamientos más profundos de la pianista– podemos rescatar una frase que Mélanie escribió sobre Madame Bonis y que esclarece la relación entre madre e hija: “Nunca en su vida mi madre me ha dicho una palabra de ternura”.

Mélanie no recibía instrucción musical pese al interés que mostraba por el piano. En él reproducía de memoria las melodías populares y aquellas canciones que aprendía en la escuela; de hecho, improvisaba sus propias piezas. Sin embargo, su familia no concebía un futuro musical para la mayor de las hijas Bonis. Solo aceptaban que invirtiera tiempo en este instrumento con el único ánimo de complementar su educación y que ésta le proporcionase un buen matrimonio.



Recién cumplidos los 12 años, Monsieur Maury, un amigo de la familia y profesor de corneta en el Conservatorio, se ofreció a impartir clases de piano y lenguaje musical a la pequeña, impresionado por el talento que demostraba en su aprendizaje totalmente autodidacta. Para conseguir el beneplácito de los padres, argumentó que sus capacidades artísticas eran un elemento de seducción que le proporcionaría un buen marido. Con este razonamiento, su madre no pudo negarse y Mélanie comenzó su instrucción musical.

### Acceso al Conservatorio

Seis años después, Mélanie ya había alcanzado una gran técnica al piano. Tocaba con seguridad, sensibilidad, delicadeza e improvisaba con soltura e imaginación. Además, sus inquietudes musicales eran cada vez mayores y descubrió que ahora también se sentía fuertemente atraída por el órgano. Consideraba que éste era un instrumento óptimo para la creación musical, por sus variaciones de timbre y sus recursos polifónicos.

Monsieur Maury presentó a la joven pianista a César Franck, profesor de Órgano en el Conservatorio de París. Fascinado por sus habilidades, Franck la aceptó como alumna. Solo unos meses más tarde, Mélanie superó las pruebas de acceso a la institución y entró como estudiante a las clases de acompañamiento y armonía con Ernest Guiraud.

El Conservatorio le abrió las puertas a un mundo inimaginable, el ambiente artístico que desde pequeña había anhelado en su hogar. Mélanie estaba recibiendo enseñanza musical por parte de la élite, entre los que sobresalían Jules Massenet y Alexandre Lavignac.

Gracias a los informes conservados en el Archivo Nacional de París, podemos saber que Mélanie obtuvo el 2º Premio de Acompañamiento en 1879 y el 1er Premio de Armonía sólo un año después, además de tener el testimonio de las buenas palabras que Monsieur Bazille le dedicaba a su pupila. Por otro lado, la correspondencia conservada nos permite constatar que Guiraud le profesaba mucho aprecio y que también valoraba muy favorablemente las cualidades musicales de su alumna.

En cuanto a sus compañeros, coincidió en el tiempo con Gabriel Pierné y Claude Debussy, aunque se relacionaba más con los de canto porque requerían la figura de pianistas acompañantes. Es en este momento de formación cuando conoció a Amédée Landély Hettich, un cantante y escritor que marcaría su vida tanto personal como profesionalmente. Hettich gozaba de una vasta cultura musical: escribía un artículo semanal en el periódico *L'Art Musical*; adaptaba textos al francés de obras para piano y voz (como, por ejemplo, de la compositora sueca Helen Munktel) y escribía críticas musicales de conciertos. Todo esto le hacía presumir, a sus 23 años, del importante entramado relacional que estaba tejiendo a través de los músicos de su entorno.

### El nacimiento de “Mel Bonis”

En 1881 Mélanie comenzó a componer, enriquecida con todo lo aprendido en el Conservatorio. Tanto sus profesores como sus compañeros eran conocedores de su intención de ser compositora, aunque los únicos comentarios que escuchaba al respecto le recordaban continuamente que una mujer nunca sería tomada en serio en tal función.

Aun reconociendo su talento, y sin querer desanimarla, los músicos de su entorno estuvieron de acuerdo con la decisión de componer bajo el amparo de un seudónimo que estuviera desprovisto de “connotación femenina”, tal y como otras creadoras hicieron antes que ella (este es el caso, también, de la compositora francesa Augusta Holmès). De esta manera, la primera pieza firmada como Mel Bonis será un *Impromptu para piano*; tras el que escribiría, en colaboración con Hettich como letrista, dos canciones tituladas *Villanelle* y *Sur la plage*. En ese mismo 1881 –y después de tres años conociéndose–, Amédée pidió la mano de Mel. La pareja estudiaría un curso más allá y luego se marcharía a Italia. Sin embargo, los padres de la compositora no aceptaban ni la incipiente carrera musical de su hija ni el trabajo de su pretendiente, así que Madame Bonis le pidió que abandonara el Conservatorio para que no volviera a encontrarse con él. Con todas estas desavenencias y un ambiente tan poco propicio para la creación musical, Mel decidió buscar trabajo como costurera (oficio para el que se le había formado) e independizarse.

### Madame Domange

En 1883 los padres de Mélanie organizaron la boda de la joven con el empresario Albert Domange, un hombre de éxito y gran fortuna al que ella, según las palabras de su madre, debería obedecer y satisfacer en todos los ámbitos. Así, a sus 25 años, Madame Domange gestionaba una suntuosa mansión con ocho sirvientes y era responsable de los cinco hijos de su marido (fruto de dos matrimonios anteriores).

Pese a que este matrimonio le permitía no tener que dedicarse a trabajos que no le satisfacían (como costurera o vendedora), pasarían 10 años antes de que retomara la composición, puesto que su marido no se casó, en ningún caso, con una compositora, sino con una joven bien educada. De este modo, el único contacto que su mujer tenía con la música eran los conciertos a los que asistían asiduamente, ya que era el ocio cultural del momento y porque allí coincidían con sus amistades.

Pronto se quedó embarazada, lo que hizo que se olvidara de las diferencias que tenía con su madre y que se marchara con ella a la tranquilidad del campo. Allí dio a luz, en 1884, a su primer hijo, Pierre. Cuatro años después, Madame Domange tuvo a su segunda hija, Jeanne, a quien le dedicó la canción *Viens*, basada en un poema de Guinaud. No sería hasta 1893 cuando tuvo a su tercer hijo con Albert Domange, al que llamó Edouard.

A la salida de una ópera-comique, el matrimonio Domange coincidió con Hettich y, a raíz de ese día, se recontraron otros tantos de manera fortuita. En una de estas ocasiones, el escritor le entregó a la que fue su prometida el texto *Noël Pastoral* para que le pusiera música, despertando nuevamente el interés creativo de Mel.

### El resurgir de la compositora

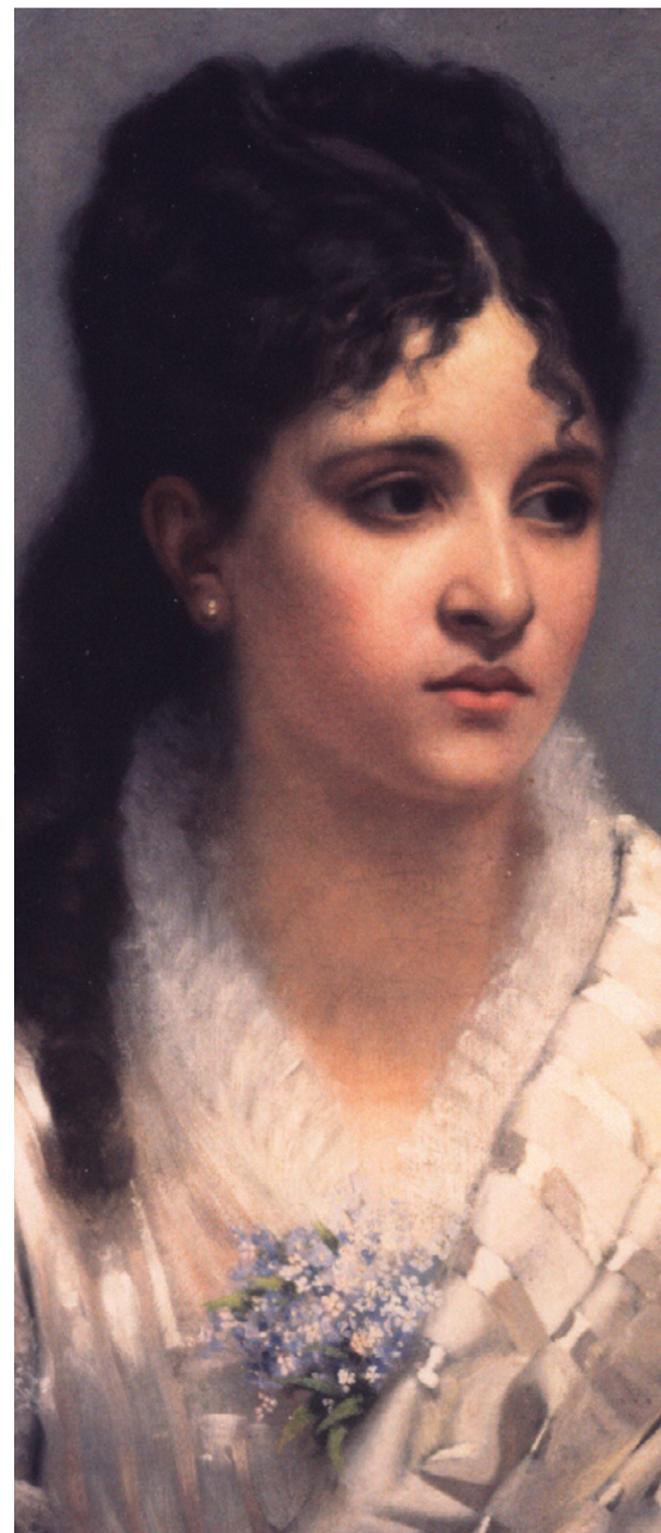
Además de *L' Art Musical*, Madame Domange leía *Piano Soleil*. Esta publicación organizaba un concurso anual de composición y, concretamente, en 1891 los aspirantes debían crear un vals. Mel Bonis halló en esta competición la oportunidad de reencontrarse con su faceta como compo-

sitora. Decide, así, participar con la obra *Les Gitanos*, una pieza ligera y viva inspirada en su último viaje a España, con la que ganó el primer premio.

Definitivamente, ya no se conformaba con ser la mujer y la madre de los hijos de Albert Domange. Con este éxito recuerda lo feliz que era componiendo y da rienda suelta a la creación, iniciándose así lo que Christine Géliot –autora de la biografía publicada de la compositora y bisnieta de la misma–, ha considerado como el primer período compositivo de su catálogo (1892-1900), formado por obras encantadoras, intensas y reflexivas. Compaginó su trabajo de pianista acompañante en las clases particulares de Hettich con los encargos para la editorial de Alphonse Leduc, de los cuales surgieron piezas para piano como *Pensées d'automne* y *Le ruisseau* y la canción *Elève-toi mon âme*. También en esta etapa se distinguen sus *Pieces "pittoresques"*, entre ellas *Mariionettes*, *Romance sans paroles* y el vals *Orientale*.

Con estas publicaciones y su reciente inscripción en la Société des Compositeurs, la trayectoria de Mel Bonis empezó a consolidarse. Escribirá algunas de las obras más bellas para piano de su catálogo: *Carillon Mystique*, *Barcarolle en mi bémol* y *Ballade*. Asimismo, compuso para su instrumento un ciclo de siete piezas dedicado a mujeres legendarias de la mitología griega (*Femmes de Légende*), cuyas últimas obras se demoraron en el tiempo debido al fallecimiento de su padre.

En su segundo período compositivo (1900-1914), coincidiendo con el cambio de siglo, su música busca ya algo diferente; se inspira en nuevos lugares y experimenta con nuevas escrituras. Nacieron aquí sus primeras obras de cámara: *Suite Orientale* y la *Suite en trio para flauta, violín y piano*. También compuso *Black Pearl* –una habanera que firmó bajo el nombre de su hijo Pierre–, su *Premier Quatuor en si bémol*, *Soir et Matin para violín, violonchelo y piano* y *Fantaisie*, un septeto en el que sus tres movimientos se entrelazan y la orquestación está brillantemente cuidada.



### Tierno reproche

Esta fructífera temporada de creación musical se vio interrumpida por el nuevo embarazo de la compositora, esta vez de su amor de juventud, Hettich. Aunque de la relación retomada por ambos no se sabe mucho, según el testimonio de sus descendientes habrían estado viéndose durante siete años después de su reencuentro. Cuando el nuevo estado de Mel empezó a ser evidente, se marchó con su criada a Sarcelles, poniendo como excusa que viajaba a Suiza para recibir atención médica especializada. Después de nueve meses con complicaciones y en los que la madre casi pierde la vida, nació sana la pequeña Madeleine.

Este bebé fue declarado de madre desconocida, ya que al estar casada con Monsieur Domange, Mel solo podía inscribir hijos con él. Por su parte, como Hettich también estaba casado, únicamente podía reconocer hijos adulterinos con el consentimiento de su mujer. Por tanto, para asegurarle un futuro a su hija, los padres la dejaron con una ex doncella de Mel, quien le pondrá su apellido, Verger.

En su regreso a casa, Mélanie se refugió en Dios. Hizo penitencia y se despojó de sus atributos de coquetería. Hettich la informaría mensualmente de la salud del bebé. Salvo eso, su secreto quedaría custodiado en la canción que juntos compusieron y dedicaron a su hija: *Reproche tendre*.

No ha trascendido mucha información sobre la infancia de Madeleine. Se conservan sus memorias bajo el título *Histoire d'un berger pas comme les autres*, un texto mecanografiado de unas 20 páginas en las que narra su niñez a modo de cuento de hadas y disfrazando lugares, fechas y personajes.

### El silencio de la Guerra

Con el inicio de la Primera Guerra Mundial, la familia Domange tuvo que ir desplazándose entre sus propiedades. Mel comenzó a escribir sus pensamientos en diarios y gracias a ellos sabemos que, durante el conflicto, falleció la madre adoptiva de Madeleine. Hettich –ya viudo– reconoció su paternidad y se la llevó a casa, pero la estancia duró poco debido a las discrepancias que surgieron entre ambos. En tal

tesitura, Mel instaló a su hija en casa adoptando el papel de madrina.

En estos años, sombríos e inciertos, la compositora impartía lecciones de catecismo y canto e hizo labor de voluntariado cuidando a enfermos y niños huérfanos. Había dejado la creación musical en un segundo plano, a excepción de *La cathédrale blessée* para piano, que nació a raíz de sus sueños constantes con un catedral derrumbándose.

Coincidiendo con el final de la Guerra, falleció Albert Domange. Sumergida en su duelo y aislada del mundo durante casi cuatro años, Mel no compuso nada. Se trasladó a su casa de Sarcelles y allí se rodeó del cariño de sus nietos y de sus dos hijos pequeños.

#### Retiro a Sarcelles

Mel, ya viuda y libre de restricciones, siente de nuevo el deseo de crear. No obstante, en este tercer período compositivo (1922-1937) tuvo complicaciones para publicar sus obras porque no atendían a la moda imperante, sino que sus composiciones respondían a aquella música que realmente amaba. Encontramos aquí algunas piezas para piano, como *Près du moulin* o *Berceuse triste* y las últimas de cámara, *Scènes de la forêt* y *Suite dans le style ancien*.

La muerte de su hijo Edouard por apendicitis marca esta última etapa, empujándola hacia la composición de repertorio espiritual. Además de la *Dolorosa* que le dedica a su hijo difunto, inicia su catálogo para órgano. Mel sigue fascinada por este instrumento y considera que es un perfecto vehículo hacia Dios. Lo utilizó de acompañamiento para ciertas obras de canto o de cámara, como *Prière* y *Elévation* o *Communion en Ré Majeur*. Respecto a sus composiciones para gran órgano, destacan *Offertoire*, *Choral* y su *Toccata*, donde no se requiere la pedalera.

Ya de avanzada edad, la compositora fallece en su casa de Sarcelles el 18 de marzo de 1937. Con la lectura póstuma de sus diarios, los hijos mayores de Mel Bonis pudieron conocer la verdadera vida de su madre: su aprendizaje autodidacta del piano, la falta de cariño y apoyo de su familia para

dedicarse a la composición musical; sus años de servicio y dedicación en un matrimonio de conveniencia; el éxito de sus obras publicadas por las mejores editoriales de París e interpretadas por los más reconocidos del momento y, por último, de su amor prohibido por Hettich junto con el nacimiento de su hija Madeleine.

Sus descendientes, reconociendo y poniendo en valor la vida y la faceta profesional de su madre, desde 1945 y hasta 1985 elaboraron el catálogo de su obra, registraron todas las piezas inéditas y se encargaron de difundir su historia.



Escucha la música de Mel Bonis en nuestra *playlist* de Spotify. ¡Sigue el enlace haciendo una foto con tu móvil!

Páginas 76 y 77: Mel Bonis en los últimos años de su vida.  
 Página 78: La compositora en 1904.  
 Página 81: Retrato de Mel Bonis por Charles Auguste Corbineau, fechado en 1877.  
 Copyright de todas las imágenes: © Association Mel Bonis.

## Fundación Baluarte Temporada Principal

# 2021

### PHILIPPE JAROUSKY

'VIVA VIVALDI'  
Le Concert de la Loge  
Director: Julien Chauvin



3 OCTUBRE 2020

### CHRISTIAN ZACHARIAS

PIANO



2 NOVIEMBRE 2020

### 'GUGURUMBÉ, LAS RAÍCES NEGRAS'

ACCADEMIA DEL PIACERE,  
FAHMI ALQHAJ, ROCÍO MARQUEZ Y NURIA RIAL



10 NOVIEMBRE 2020

### 'ORATORIO DE NAVIDAD'

J.S. BACH  
Les Musiciens du Louvre  
Director: Mark Minkowski



19 DICIEMBRE 2020

### HOMENAJE A ENNIO MORRICONE

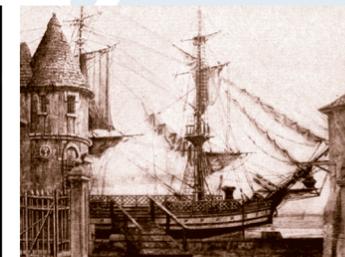
ORQUESTA SINFÓNICA DE NAVARRA  
Directora: Vanessa Garde



14 ENERO 2021

### 'MANON LESCAUT'

G. PUCCINI (VERSIÓN CONCIERTO)  
OSN / Coro Lírico de AGAO  
Solistas: Arteta, Arónica, López, Chausson  
Director: Manuel Hernández-Silva



5 Y 7 FEBRERO 2021

### 'ROMEO Y JULIETA'

BALLET DU GRAND THÉÂTRE DE GENÈVE  
Director: Philippe Cohen



14 MARZO 2021

### 'LA PASIÓN SEGÚN SAN MATEO'

J.S. BACH  
Ensemble Pygmalion  
Director: Raphaël Pichon



24 MARZO 2021

### 'CARMINA BURANA'

C. ORFF  
Orquesta Sinfónica de Madrid  
Orfeón Pamplonés  
Escolanía del Orfeón Pamplonés  
Director: Luis Méndez-Chaves



17 ABRIL 2021

### GALA DE ZARZUELA

OSN / CORO LÍRICO DE AGAO  
Solistas: Puértolas, Montiel, Sola, Lanza  
Director: José Miguel Pérez-Sierra



7 MAYO 2021

### BALLET NACIONAL DE ESPAÑA

'INVOCACIÓN'  
Director: Rubén Olmo



16 MAYO 2021



Plaza del Baluarte  
Pamplona  
www.fundacionbaluarte.com  
www.baluarte.com